

Para Rex y Xander: recibid siempre
con amabilidad a los que vengan de fuera.

Publicado por primera vez en inglés con el título *The Search for Our Cosmic Neighbours* • Publicado por acuerdo con WalkerBooks Ltd, 87 Vauxhall Walk, Londres SE11 5HJ • Texto e ilustraciones: © Chloe Savage, 2025 • Traducción: Antonio Díaz Pérez • Revisión: Leticia Oyola • © Andana Editorial, para esta edición • 1.ª edición: septiembre, 2025 • Av. Aureli Guita Martorell, 18. 46220 Picassent (Valencia) • www.andana.net / andana@andana.net • Queda prohibida la reproducción y transmisión, total o parcial, de este libro bajo cualquier forma o medio, electrónico o mecánico, sin el permiso de los titulares del copyright y de la empresa editora. Todos los derechos reservados • Este libro se ha compuesto en Bodoni Egyptian Pro • ISBN: 978-84-19913-85-2 • Depósito legal: V-1174-2025 • Impreso en China

Andana
editorial



La tripulación de la misión Nómada Estelar
partió hace diez años de la Tierra, desde donde
la despidieron con enorme júbilo.

Los miembros del equipo de la comandante Julia
proceden de todas las partes del mundo: forman
una auténtica tripulación de la Tierra. Su misión
consiste en surcar la inmensidad desconocida para
responder a la pregunta más importante
de la humanidad:

«¿Estamos solos
en el universo?».

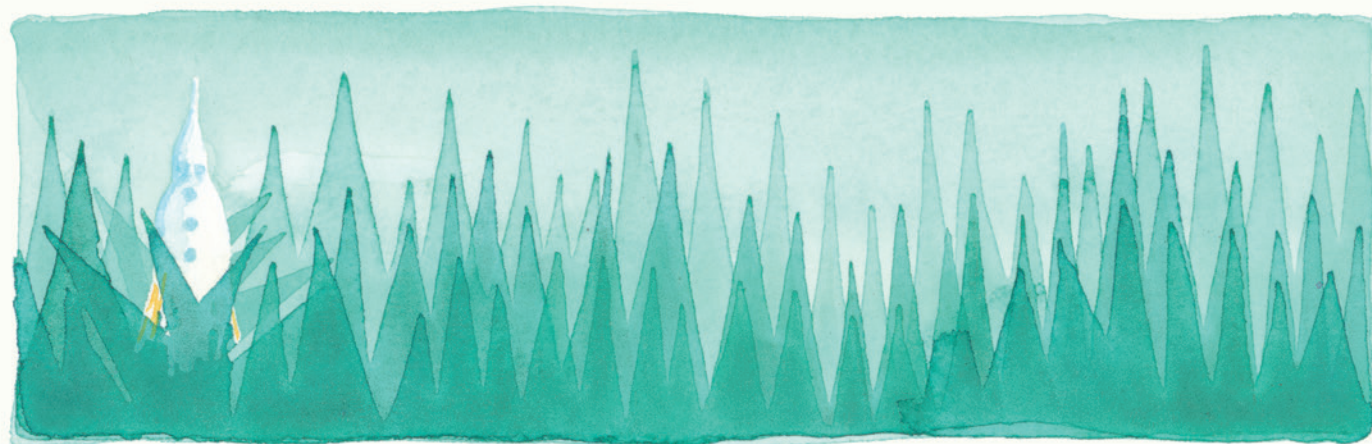




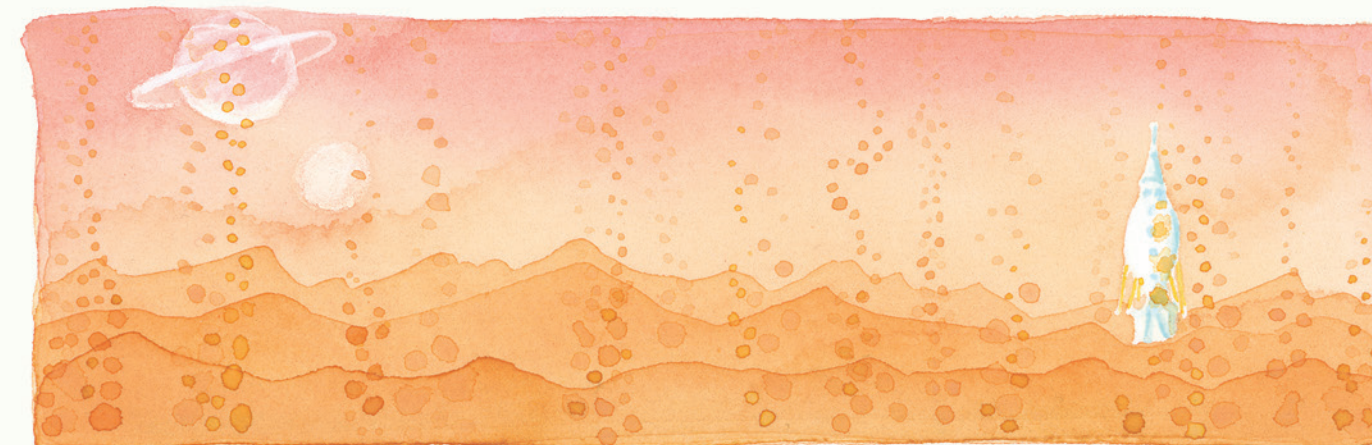
Han estado largos años buscando
a los vecinos de nuestro universo.



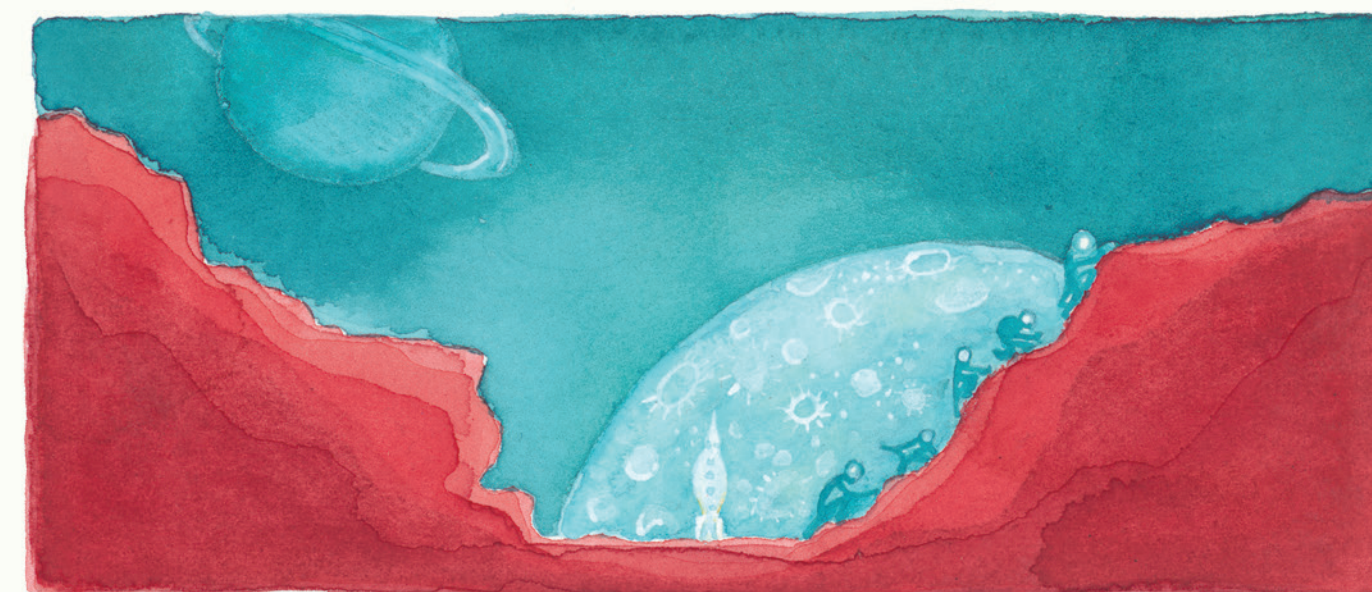
Se han entregado en cuerpo y alma a su misión.



Han buscado en un sinfín de lunas y planetas
de todos los tamaños y colores.

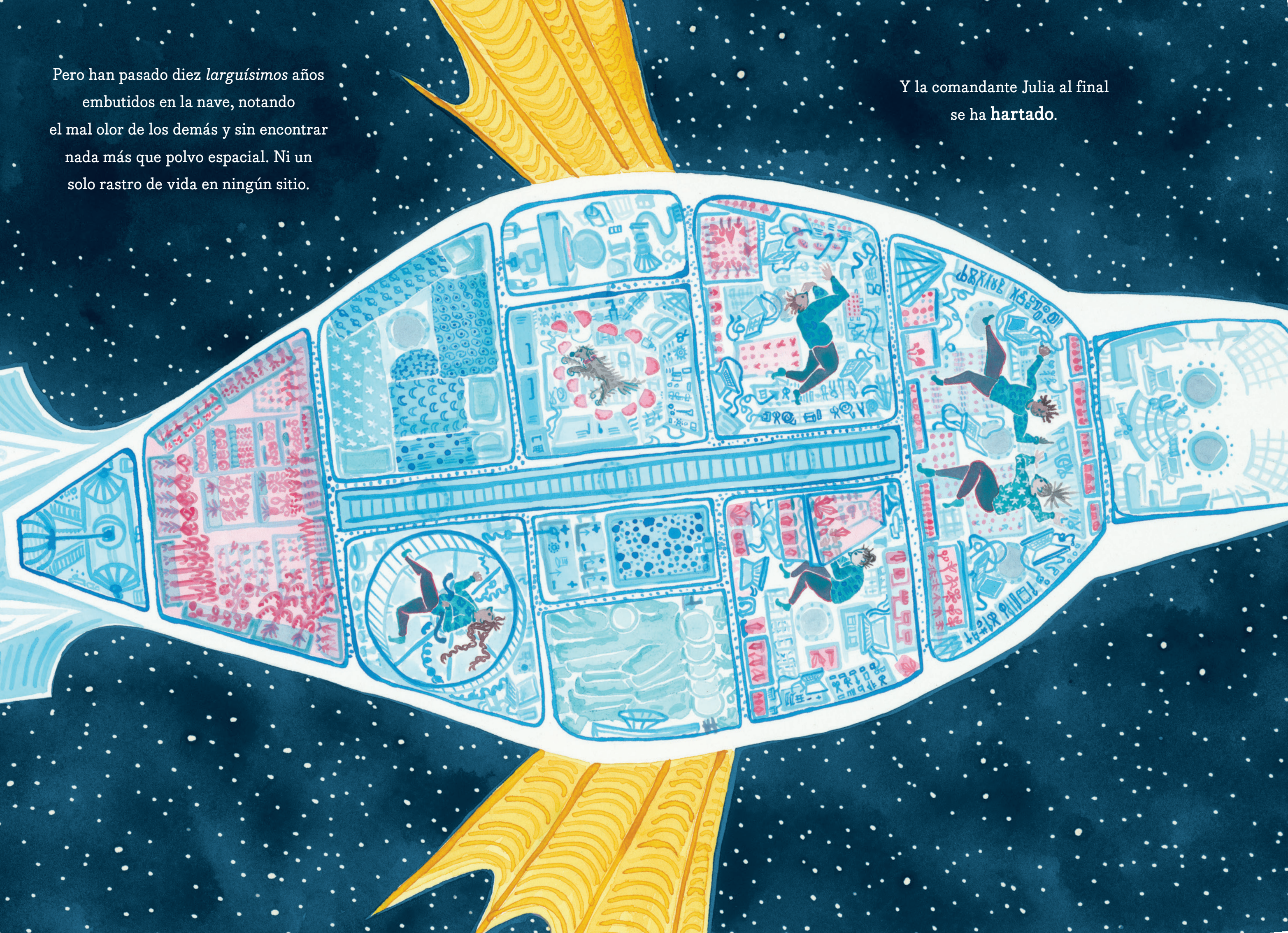


Al principio, todo era nuevo y emocionante...



Pero han pasado diez *larguísimos* años
embutidos en la nave, notando
el mal olor de los demás y sin encontrar
nada más que polvo espacial. Ni un
solo rastro de vida en ningún sitio.

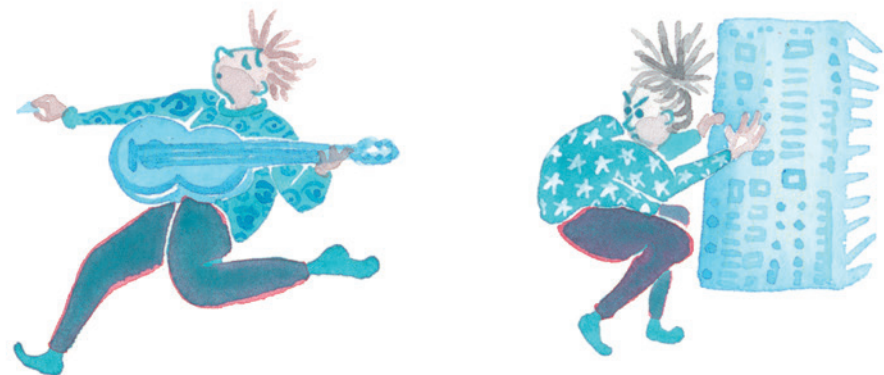
Y la comandante Julia al final
se ha **hartado**.



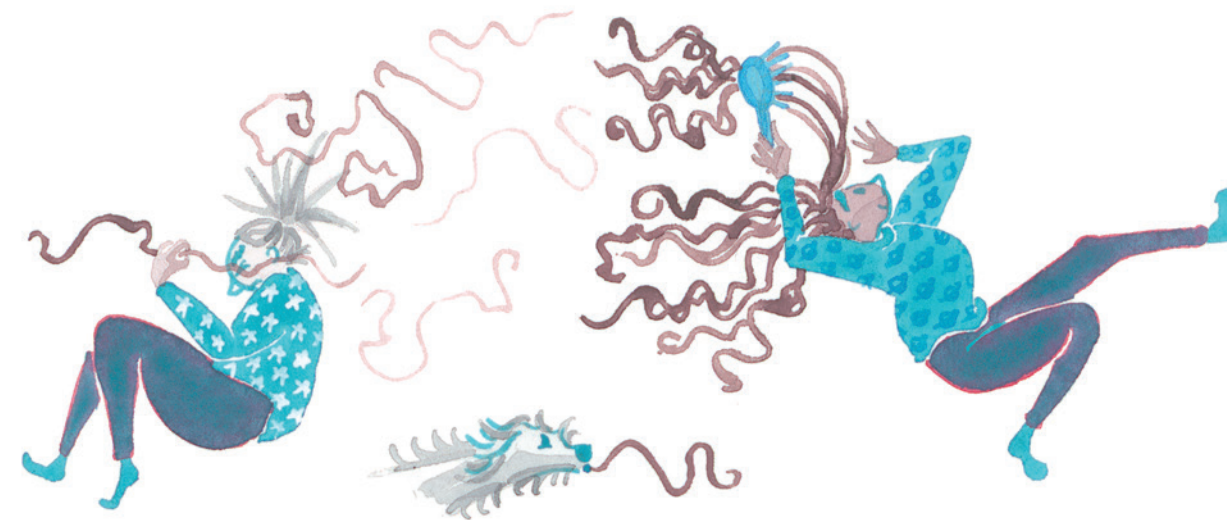
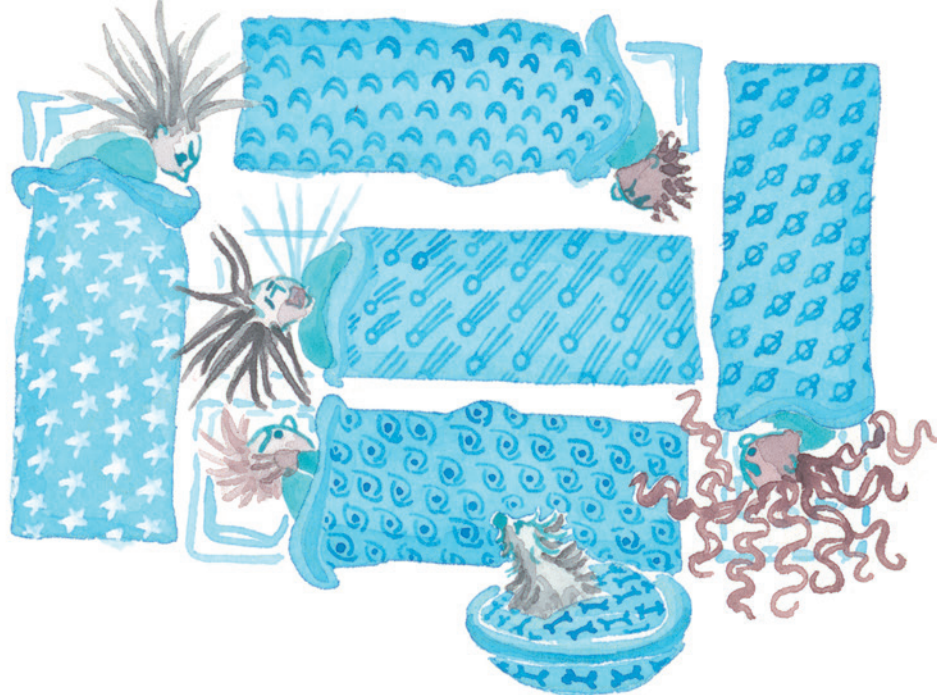


Como comandante de la Nómada Estelar, Julia es responsable del bienestar de toda la tripulación, en especial de su perro, Khan.

Y, desde luego, cuida de todos...



Pero no puede más con todos esos ruidosos ronquidos, ese sonido al masticar, ese aclararse la garganta, ese crujido de las articulaciones, ese repiqueteo con las uñas, ese cantar sin afinar,



esas migas que se caen, esos alaridos, ese respirar por la boca, esos bisbiseos y ese acaparar el cuarto de baño.



Si vuelve a escuchar a Ben toser, se va a poner a gritar.

